



Temas

La guerra de los archivos

José J. Carrizosa Laviana

1995 fue un año decisivo para los archivos españoles. La doble polémica desatada por un lado con la neutralidad desde Cataluña de parte del A.H.U.N. (Gaceta Civil) de Salamanca y por otro del contrincante sobre el Archivo del Duque de Medinaceli en Andalucía llevó los temas relacionados con el Patrimonio Documental a las primeras páginas de los periódicos. Lo que llamamos de 1996 parece ir por el mismo camino. El año empezó con la polémica en Cataluña por la designación de Pedro López como director del archivo de la Corona de Aragón. Le seguieron, afirmadamente en menor escala, las críticas por el nombramiento de Luis Martínez como Director del Archivo General de Simancas. Simultáneamente, sucedieron las protestas por el nombramiento de los miembros de la Junta Superior de Archivos y quedaron pendientes los temas que colorean del año anterior, tanto los "pedales de Salamanca" como los de Medinaceli. Por último, por el momento, ha sucedido el extraño acontecimiento desde estos instantes políticos a la Junta de Castilla y León de los archivos de MO DO y Televisión Española.

¿Qué tiene intrínsecamente conflictivo y alarmante todo este asunto de correspondiente para el conjunto de los archivos y de los archiveros. Si tradicionalmente nos hemos ocupado de que los archivos y el patrimonio documental no tienen la reputación social que se merecen, nos hemos ocupado como de siempre la archivística tema de discusión en las páginas de los periódicos primero entre archiveros pero también entre historiadores, políticos, editoriales y variados otros ajenos a la profesión.

En este número

Temas

- La guerra de los archivos **1**
- El cuadro de clasificación del Archivo de la Corona de Aragón **7**
- Observaciones a la propuesta de cuadro de clasificación para el Archivo de la Corona de Aragón **11**
- Junta Superior de Archivos **13**

Panorama

- La restauración en Castilla y León: Centro de Restauración de Bienes Culturales **15**
- Condiciones prácticas de acceso a los archivos **16**
- Reuniones del Consejo de Archivos de Castilla y León **18**
- Actividades de la Comisión ad hoc sobre normas de descripción (ICAD/DDS) **19**
- Conclusiones del Grupo de Trabajo de Aragón sobre la norma (SAD/IG) **20**
- Subvenciones a archivos eclesásticos **22**
- Noticias breves **23**

Asociación

- Asamblea General 1996 **24**
- Cursos **28**
- Agenda **32**

Directiva	Elvira Seguí	Jose Claudio Moreno de
Salvador Ojeda	Trinidad Trigo y de la	40001 Zamora
	Norma Rodríguez de	Teat. Alameda 24
	Blas López Alamo	100 98350020
Redacción	Agustín Rodríguez	Zamora
Benito S. Chacón (coord.)	Roberto Mayo	4001, P. Casajosa 65, 6º B
Francisco Javier Galindo		37001 Zamora
Enrique Seguí Pérez	Distribución y suscripciones	Monte y Murguía
	Centro de Estudios de	1º Carajosa 20, 4º B
	20000 Salamanca	920000
Colaboradores	Publicidad	Imprenta
José José Carrizosa	Elvira Seguí	Imprenta
Pedro López Salazar	Antonio José Prieto Zamora	920000
Rafael Alarcón		Diseño y Legu
Guillermo Sánchez		920000
Artal Lasa		

Número 26/28: 1.000 pág. / Suscripción (castro número): 1.000 pág.
Con abonos en euros (debe pagarse en el momento de la suscripción).

las portadas

La "guerra de los archivos"

Número especial, artículos especiales. No podía quedarse en el tintero una mirada atrás para reflexionar sobre la evolución de la profesión durante los años de Archivos, pero desde el punto de vista de las empresas dedicadas al sector de la gestión documental. Y es que mucho han cambiado tanto los servicios a prestar como sus ofertantes. Con la licencia de no ser muy exhaustivo y bajo el condicionante de estar llevando a cabo un proyecto empresarial en el sector (Pandora Gestión Documental), se analizarán de forma somera algunos aspectos influyentes como los nichos de mercado, la tipología de las entidades, formas jurídicas, profesionales demandados, problemáticas y expectativas de futuro.

25 años dan para mucho en un campo tan multidisciplinar como el nuestro. Las empresas por propia idiosincrasia han sabido adaptarse mejor que nadie para satisfacer las necesidades de los archivos. Se comenzó meramente con servicios profesionales en archivos y bibliotecas. También quedaban proyectos de microfilmación, pero la era digital llegaba para quedarse y lo cambió todo. Desde el año 2000 y hasta la llegada de la crisis económica, podría considerarse la mejor época en cuanto a proliferación exitosa de empresas de gestión documental. Por un lado, los nichos de negocio tradicionales estaban ya muy consolidados y por otro, aparecían otros nuevos que resultaban mucho más rentables. El incremento de producción de papel de todas las administraciones animó a muchas empresas a invertir en naves y depósitos documentales para ofrecer servicios de custodia y destrucción. La fiebre de la digitalización comenzaba y no faltaban proyectos de captura de imágenes tanto en archivos como en bibliotecas. Por último, las unidades de información demandaban software capaz de gestionar sus registros y la oferta se orientó hacia un modelo basado en caras y duraderas licencias. Obviamente esta prestación de servicios se daba mayoritariamente a administraciones públicas. Y es que los archivos de empresa siempre han ido a remolque en cuanto a concienciación en la gestión de sus documentos. Sin embargo, quizá ese despertar del letargo se produjo en el mejor momento posible, la crisis económica. La reducción en los presupuestos de las administraciones junto con la percepción de la gestión documental, por parte entidades privadas, como un ahorro a largo plazo en lugar de un

Y los externos ¿qué?

25 años de servicios documentales a través de empresas y autónomos

DIEGO RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ

coste, puede haber acortado en los últimos años las diferencias en cuanto a contratación de este tipo de servicios. Aunque nada ha sido suficiente para evitar la debacle que ha supuesto que la larga depresión económica se haya llevado por delante a varias empresas con mucha experiencia en el sector. Parece que lo malo ya pasó y se abren nuevos frentes, la preservación digital, administración electrónica, transparencia, big data, etc., nichos de negocio que tanto los supervivientes como los emergentes tendremos que saber manejar.

El pasado y presente del sector parecen haber evidenciado dos grandes grupos de empresas. Por un lado, aquellas creadas ad hoc para la actividad archivística y por otro, entidades que han venido prestando servicios en otros sectores y han visto en la gestión documental una oportunidad para ampliar campo de negocio. Aunque también es cierto que el tiempo ha ido mezclando estas tipologías, pudiendo pasar a la inversa, que una empresa creada para prestar servicios de archivos acabara por especializarse en otros, de manera que a veces se haga imposible averiguar si fue antes el huevo o la gallina.

Además de estos dos conjuntos, hay otra faceta diferenciadora, y es la que tiene que ver con el tamaño inicial de cada empresa, definido por la aportación de capital de sus socios. Esto ha determinado y determi-

nará el ritmo de crecimiento de las empresas. El proyecto de un profesional que decide prestar servicios como autónomo, con una mínima inversión en vistas a ir ampliando en función de sus beneficios, seguramente

EYPAR
ESTUDIOS Y PROYECTOS DE ARCHIVO

ARMARIOS COMPACTOS
MÁXIMA CAPACIDAD
EN EL MÍNIMO ESPACIO

BLOCK ART

BLOCK

GREENBLOCK

línea directa
900 507 203
www.eypar.es

ALCOA CERTIFICADO DE CALIDAD
ISO 9001

EN ISO 9001

Boletín **acal**

Revista Trimestral de la Asociación de Archivistas de Castilla y León • Año 8 • Número 31 • Primer trimestre de 1999



Los archivos en las redes informáticas

La integración de los archivos en la red de la administración autonómica de Aragón

Archivos y registros administrativos en las redes informáticas de la Generalidad

Internet: los recursos informativos para el profesional de archivos



Nueva época con diseño renovado


Todo tipo de archivos:
administrativos, centrales, históricos, ...
Múltiples entidades:
municipios, comunidades, ministerios, universidades, empresas, ...
Diferentes normas:
ISAD (G) e ISAAR (CPF), EAD, ...
... y un solo programa ...

sistema integrado para la gestión de centros archivísticos



Albalá

Calidad en gestión de archivos
Convergencia de tradición y actualidad
Rentabilidad inmediata, perspectiva de progresión y garantía de permanencia
La experiencia al servicio de la innovación
Una aplicación estándar para múltiples sistemas particulares

Completo desarrollo funcional con la más actual tecnología
Flexibilidad y capacidad de adaptación de una aplicación generalista
Amplia gama de servicios especializados

 baratz

Servicios de Teledocumentación, S.A.
Raimundo Fernández Villaverde, 28
1ª Planta | 28003 Madrid
Tel. 91 456 03 60 | Fax: 91 533 09 58
www.baratz.es | inform@baratz.es

 
UNE-EN ISO 9001:2000

crecerá a menor ritmo que la constitución de una gran entidad a través de una fuerte apuesta por productos montados de inicio y a la espera de ser vendidos y rentabilizados. Este último modelo no era el predominante en los noventa. Como los archivos "empezaban" a tener carencias de personal, se estaba creando una demanda de servicios que de inicio fue suplida por profesionales que decidieron emprender. Con el paso de los años (entorno al 2000) la tendencia se equilibró, esas primeras empresas ya se consolidaban, pero el sector acogía a la vez a fuertes consultorías informáticas que posteriormente llegaron incluso a invertir la situación.

Para quien no esté familiarizado con las formas jurídicas de las empresas, simplemente indicar que pueden destacarse tres figuras: autónomo, sociedad limitada y sociedad anónima. Los costes de constitución y mantenimiento son notablemente inferiores en el primer caso frente a los otros dos. La elección de una u otra figura es casi siempre indiferente en el ámbito de la prestación de servicios a otras empresas. Sin embargo, en trabajos para administraciones públicas, este aspecto ha sido determinante. Tiempo atrás, la contratación de autónomos se hizo demasiado habitual en la Administración. A veces se enlazaban proyectos ejecutados por una persona externa que facturaba mes a mes durante años. Tras algunas denuncias mutuas por posibles interpretaciones laborales en lugar de mercantiles, esta figura trató de evitarse salvo casos muy puntuales. Ahora prácticamente sólo se adopta esta forma jurídica en el caso en

autónomos con cuatro o cinco personas a su cargo. En definitiva, el daño que hizo ese tipo de contrataciones ha mermao indudablemente la capacidad de emprendimiento individual, avocado a la constitución de sociedades que tienen como única ventaja, a priori, la responsabilidad patrimonial limitada.

En lo que se refiere a profesionales demandados por las empresas de archivos en estos años, la evolución ha ido acorde a la modificación de sus servicios. Los perfiles requeridos inicialmente estaban obviamente enfocados hacia personas con formación en Historia o Documentación (primeras promociones) y experiencia en el tratamiento de archivos históricos. La evolución de los productos ofrecidos ha llevado finalmente a buscar perfiles de polivalentes, consultores capaces de gestionar cualquier información contenida en cualquier soporte. La oferta laboral empezó muy bien y mejoró coincidiendo con los años de bonanza económica, pero desde 2008 ha llegado a mínimos insoportables. Hecho agravado con la reducción en las condiciones económicas ofrecidas a los trabajadores. En este aspecto, desde un punto de vista de parte afectada, indicar que una de las principales causas del problema hay que buscarla en los pliegos de licitaciones de proyectos archivísticos. La aparición de casos de corrupción en las adjudicaciones de contratos de toda índole y en todo el territorio nacional han llevado a las administraciones en general, a ser excesivamente prudentes en cuanto al establecimiento de criterios que puedan dar lugar a cualquier juicio de valor o subjetividad. Esto ha traído consigo la adjudicación de contratos con el precio como único criterio, provocando enormes bajadas que además no se rechazan como temerarias o inviables

casi nunca. A partir de ahí, cuanto más grande sea la empresa adjudicataria más intermediarios tendrá para prestar el servicio y menos quedará para el empleado. Por no hablar de la inevitable merma de la calidad al no valorarse apenas otros criterios como por ejemplo la metodología de trabajo.

Por último, cabría analizar la percepción general que los archiveros demandantes de los servicios han tenido y tienen de las empresas. Tal vez esa época de vacas gordas antes citada trajo como contrapartida una percepción negativa por parte de quienes recibieron algunos servicios de poca calidad (consecuencia quizás de la fuerte demanda), haciéndose una bola de nieve alimentada con cada mala experiencia y desencadenando re-

acciones negativas ante el ofrecimiento de nuevos servicios por parte de las empresas, como si se tratase de una de esas llamadas de operadores de teléfono que se rechazan de mala gana. En los congresos de archivos se respira cierto escepticismo, y las exposiciones de productos de los patrocinadores no son las de más audiencia.

Está claro que las empresas debemos dar el primer paso y tratar de hacernos ver como profesionales serios y dispuestos a primar la calidad en nuestro trabajo. Pero, del mismo modo, el cliente debe saber valorar eso, ser capaz de hacer entender sus necesidades con paciencia y colaborar para aprender unos profesionales de otros, porque, aunque externos, también somos archiveros. ■





ARINFO

Utilidad informática específica para el trabajo archivístico y la recuperación de la información.

Desarrollada por ARBIS, es adecuada para la gestión y mantenimiento de sistemas de archivos administrativos e históricos.

**la gestión integral de
archivos y bibliotecas**

Organización

Informatización

Digitalización

Desinsección

**Instalación de material
de archivo**

**Elaboración de instrumentos
de descripción**

Consultoría

Formación

APARTADO 56 • 47140 LAGUNA DE DUERO (VALLADOLID)

TELÉFONO/FAX 983 540192 • MÓVIL 607 824447

E-MAIL: ARBIS@PROINNET.COM
